

Seuda Sh'lishit, Parashát Ki Tetzé, 5767

En la tercera comida de *Shabát*, Mohorosh *Shlit"a* hablo palabras inspiradoras sobre el versículo (*Devarim* 21:10): “Cuando hagas guerra contra tus enemigos”, basado en *Likutei Moharán*, parte I, Lección 107.

Rabí Najmán dice: “‘Cuando hagas guerra contra tus enemigos, Hashem tu Di-s te los entregará en tus manos.’ La explicación es la siguiente: ‘Cuando hagas guerra contra tus enemigos’ – este es el *yetzer hara*. ‘Hashem tu Di-s te los entregará en tus manos’ – como diciendo que el *yetzer hara* te seducirá con ‘Hashem, tu Di-s... en tus manos’ mediante: ‘El *Tzadik* manda con el temor de Di-s’ (*Sh'muel* 2, 23:3). La *Torá* nos ofrece un consejo para esto diciendo: ‘tomarás cautivos’ – es decir, si quieres conquistar a tu enemigo – el orgullo – debes decir: ‘Si yo poseo arrogancia, que Di-s lo prohíba, ¿cómo puede Hashem estar conmigo? ¿Acaso no está escrito: ‘Yo (Hashem) y él (el arrogante) no podemos vivir en el mundo juntos?’ Entiendan esto bien.” (Estas son las palabras de Rabí Najmán).

Mohorosh explicó que la principal grandeza del hombre es saber que no es nada y que todo lo que ha logrado – incluso la conquista de su mala inclinación, cumplimiento de *mitzvot* y buenas obras – es todo un regalo debido a la gran bondad de Hashem. Esto es como está escrito (*Kidushin* 30b), “Si no fuera por la ayuda del Santo, bendito sea, la persona no puede tener éxito.” Podemos ver que incluso si uno ya ha alcanzado grandes niveles de Divinidad, él tiene que saber que todo se debe a la gran bondad de Hashem y que necesita cuidarse de todos los sentimientos de auto-importancia y orgullo, pues estos son las características más inferiores de todas. Esto es lo que nuestros sabios, de bendita memoria declararon (*Sotá* 5a), “El Santo, bendito sea declara: ‘Yo y él no podemos vivir en el mundo juntos’.” Podemos ver que la grandeza principal del hombre es de reconocer y saber su lugar y que todos los niveles que se merece llegar son solamente un regalo de Hashem. Cuanto más conquista a su *yetzer hara* y le pide a Hashem que tenga misericordia de él y que le abra las puertas de la santidad, más se merece ser un *ish kasher* (hombre recto) en verdad. Como vemos que una vez Rabí Najman lloró ante Hashem diciendo: “Maestro del Universo, ¿cómo se merece ser un judío simple?” Esto es porque los *Tzadikim* verdaderos se unen a Hashem en verdad y siempre se despojan de su propia sabiduría y comprensión, y comienzan a servirle de nuevo, literalmente como un niño recién nacido. Y a través de esto, ellos merecen elevarse más y más.

De este modo, Rabí Najmán explica el versículo del comienzo de la *parashá* (*Devarim* 21:10), “Cuando hagas guerra contra tus enemigos”. Es decir, cuando hagas guerra contra el enemigo intelectual – el *yetzer hara* (la mala inclinación) – y también para merecer triunfar contra él. A continuación, el *yetzer hara* tratará de engañarte de una manera diferente con el fin de provocar tu caída, y es a través de sentimientos de auto-importancia y orgullo. ¿Qué hace él? Te dice: “Hashem tu Di-s te los entregará en tus manos” – es decir, el *yetzer hara* te seducirá con “Hashem, tu Di-s...en tus manos”, diciendo “ya has alcanzado altos niveles de entendimiento y ya gobiernas con el temor de Di-s, como está escrito (*Moed Katan* 16b) ‘El Santo, bendito sea, decreta y el *Tzadík* anula el decreto’.” Y a través de esto el *yetzer hara* tienta a la persona con el fin de hacerlo caer en el orgullo y la vanidad, que Di-s lo prohíba. El versículo continúa: “tomarás cautivos” – es decir, en la forma en que él quiere dominarte – con arrogancia – a través de esto debes dominarlo diciéndole, “Si yo poseo arrogancia, que Di-s nos libre, ¿cómo puede Hashem estar conmigo? Porque Hashem dice con respecto a una persona arrogante: ‘Yo y él no podemos vivir en el mundo juntos.’ Si es así, no he llegado a ningún alto nivel.” Y a través de esto, merece someter a su *yetzer hara* y ser un *ish kasher*.

De la misma manera, la frase “tomarás cautivos” también alude a la santidad del *Shabát*. En cuanto el *Shabát* está escrito (*Shemot* 16:29), “Cada hombre debe permanecer en su lugar; que nadie salga de su lugar en el séptimo día.” Y Rabí Najmán explica (*Likutei Moharán*, parte I, lección 79) que a través de la santidad del *Shabát*, la persona trae sobre sí mismo la humildad, reconociendo así su lugar y permaneciendo debajo, en su nivel (espiritual). Y esto es “Cada hombre debe permanecer en **su lugar**” – es decir, debajo, en su nivel. Sin embargo, “que nadie salga de **su lugar**” – es decir, que no vaya más allá de su nivel (espiritual); como ocurrió en el caso de Zimri que quiso una recompensa como la de Pinjas. Debido a la gran luz que es revelada en *Shabát*, la persona siente su humildad y sabe que todo lo que se ha convertido se debe a la gran bondad de Hashem. Por lo tanto, es específicamente a través de “permanecer en **su lugar**” – que alude a la santidad del *Shabát* – que uno merece someter al *yetzer hara* que quiere que seas arrogante, que Di-s lo prohíba. De esta manera, tendrás el mérito de reconocer tu lugar en verdad.

También existe una conexión de los conceptos anteriores con el final de la *parashá* con respecto del borrar la memoria de Amalek. Rabí Najmán explica (*Likutei Moharán*, parte II, lección 19) que la atracción principal de Amalek son pensamientos de auto-importancia. Él quiere que la persona piense que el principal servicio a Hashem es únicamente intelectual – es decir, conocer y comprender la esencia de los *mitzvot* y de servir a Hashem con sabiduría e inteligencia en lugar del acto físico del cumplimiento de los *mitzvot*. En cuanto a Amalek, está escrito (ver Rashi

versículo 18) “Esto se refiere al hecho de que Amalek cortó los miembros (de los hombres judíos), el lugar de la circuncisión, y los lanzó hacia arriba (provocativamente) hacia el Cielo (exclamando a Di-s: ‘¡Ya ves! ¿Qué bien a sido Tu mandamiento de la circuncisión para ellos?’) Él fue un agnóstico e interpretó todo intelectualmente y se burlaba del cumplimiento físico de los *mitzvot* (ver las palabras de Rabí Najmán).

Y esto es “Cuando hagas guerra contra tus enemigos” – es decir, el *yetzer hara* que es la *klipá* (fuerza maligna) de Amalek quien atrae a la persona para que sea negligente en su cumplimiento de los *mitzvot*. A través de esto, él atrapa a la persona en su nido y le hace caer en pecado, que Di-s nos libre, como está escrito (*Devarim* 25:18) “cómo él *karja* (te encontró) por el camino”; *karja*, una expresión que denota la emisión seminal (*kerí*) y contaminación (ver Rashi). Específicamente “tus enemigos”, porque ellos luchan contra ti para inducirte al pecar, que Di-s nos libre; como dice Rabí Najmán (*Sefer HaMidot, Niuf #26*) “Los *klipot* (plural de *klipá*), que son creados por el derramamiento de la simiente en vano se levantan contra la persona y le causan mucha angustia.” Para esto, la santa *Torá* nos da un consejo hermoso diciendo: “Hashem tu Di-s te los entregará en *tus manos*.” Es decir, comienza a vencerlos mediante el cumplimiento de los *mitzvot* con “*tus manos*” – es decir, con el cumplimiento físico/real de los *mitzvot* – y de no depender solamente en el intelecto. Entonces, “tomarás cautivos” – no sólo le merecerás hacer *teshuvá* (arrepentimiento), sino que también harás que los que te rodean hagan *teshuvá* también. Porque la persona que realiza los *mitzvot* hace que los que están a su alrededor también teman a Di-s y hagan como él.

Y todo el mundo tiene la capacidad de hacer esto, como Rabí Najmán explica (*Likutei Moharán*, parte II, lección 19), el verso (*Kohelet* 12:13) “‘El final de este asunto, después que todo ha sido escuchado es: teme a Di-s y guarda Sus mandamientos, porque esto es el todo del hombre.’ Es decir, para servir a Hashem con sencillez y de todo corazón y de temerle y cumplir los *mitzvot*; esto todos lo pueden hacer.” Esto no es el caso para aquellos que sirven a Hashem sólo intelectualmente y con su propia sabiduría. No todos son capaces de hacer esto, sólo los “inteligentes” y los filósofos, porque es imposible que la gente sencilla aprendan de ellos. Por lo tanto, tan pronto que uno hace *teshuvá* completa y realiza los *mitzvot*; a continuación, “tomarás cautivos” y harás que aquellos que han sido atrapados en las trampas del *yetzer hara* regresen en perfecta *teshuvá*. Y que Hashem nos conceda el mérito de regresar a Él en perfecta *teshuvá*, especialmente en estos días del mes de Elul, hasta que tengamos el mérito de recibir un bueno y dulce año nuevo; un año de redención y de salvación para todo *Am Israel*. *Amén v'amén*.

